

si se intentasse llevarlo hasta el cabo? Qué diré del Celibato? O es un Celibato de por fuerza, á que se reduce la persona á mas no poder, por falta de caudal, falta de partido decente, falta de gracia, y buen parecer, ó por falta de salud, ó por la misera avaricia de un Padre, que no lo parece, que con el pretexto de no quedar desnudo, no se resuelve á soltar; ó por la necia vanidad de una madre mundana, que teme la tengan por muger mayor, si vén á sus hijos puestos en estado; ó por la iniqua particion, que se hizo de los bienes de la casa, si es que se debe llamar particion una exheredacion de varios menores inocentes, á quienes se dexó á un lado, por cargar sobre una sola cabeza el todo de la hacienda; ó por la ciega locura de los padres en el juego, que como un abyfmo se ha forvido los fondos, los vales, los dotes, las legitimas, hasta los creditos; por una infame prodigalidad á favor de un malaventurado, ó de una malaventurada, á quien se han sacrificado todos los haberes de una familia, despues de haverle sacrificado

la honra, ahogado la voz de la naturaleza, como tambien la de la conciencia. Y qué situacion mas dolorosa? O de no, será este un Celibato abrazado por virtud; y en este caso, qué de affaltos no hay que sostener? O que es mucho lo que toma á su cuenta! Pues por una parte se arres- ta á los que los mundanos mismos miran como lo mas arduo, y mas heroyco en el Estado Religioso; y por otra parte carece del auxilio, y focorros, que trahe consigo la Religion; que le cercan, le acosan, le persiguen objetos, que incitan; pero qué se han de evitar, hay que rebatirlos, hay que superarlos: Se respira sin cessar un ayre contagioso, y es menester preservarse de su pestilencia: Se camina por entre lazos, y es menester cuidado sumo para no tropezar en alguno de ellos: Se vive enmedio de las llamas, y es menester no quemarse. O bien este Celibato es escogido por libertinage; este es el mas deplorable estado; pues en él vive el hombre esclavo del amo mas cruel; quiero de-

cir, sujeto al imperio de sus pasiones. *non al*
 Huvo jamás yugo mas fiero, mas infoporable? La passion no es injusta? què derecho tiene para dominarme, mandarme, y hacerse obedecer? y sin embargo, con qué autoridad impéra, con qué altivéz me grita, y reprehende? se digna de escuchar un consejo? sabe contenerse, y medirse? No exige sin remission, que la mira toda, los designios todos, todas las acciones vayan á parar á lo que es de su gusto? U despues de todo esto la passion no es infaciable? Que me señalen, dice San Bernardo, un dissoluto, que llegue á estar harto de deleytes; un avaro, que esté satisfecho de riquezas; un vindicativo, que no tenga yá impulsos de venganza; un ambicioso, que no suspire por una nueva elevacion. La passion no llega á dar en los extremos? Un hombre apasionado, está en sí? Dònde se fué su entendimiento? Qué es de su corazon? Hay para él derechos que reconozca por inviolables, y Sagrados? Parentesco, amistad, reputacion, buena crianza, arreglamento, Religion, nada fois mas que unos vanos nombres,

bres, frenos sin fuerza, todo se sacrifica al furor, y al delatino. La passion no es una tyrania? Voluntariamente me sujeté á su dominio; es verdad, pero una vez que ella se hizo dueño, despoticamente señorea. En valde abro los ojos, nada sirve quejarme del peso de mis cadenas, son esfuerzos superfluos que solo sirven de atormentarme mas. La costumbre hizo asiento: Esclavo soy, y no lo feré para siempre? Con qué expresiones tan tristes se pinta á sí mismo Augustino gimiendo debaxo de este yugo de yerro, que lo aferaba al pecado, sin querer, y poco menos que sin poder romperlo, no obstante que reconocia toda su fatal desgracia, hasta horrorizarse de sí mismo? *Suspirabam ligatus mea ferrea voluntate*. La passion no es infructuosa, y por tanto engañosa, y péfida? Se intenta llegar á ser feliz, entregandose á sus pasiones; y no se advierte, que las pasiones son las que nos hacen infelices. Porque, notad, qué es lo que nos inquieta, lo que nos turba, lo que nos affige? quál es la materia de nuestros despechos, de nuestras iras, de nuestros resentimientos,
 de

de nuestros temores , de nuestros odios , de nuestras desesperaciones ? Nuestros deseos , y nuestros afectos desreglados , que por justo juicio de Dios vienen á ser el primer suplicio del corazon , que en ellos colocò su felicidad : *Jussisti Domine , & sic est ut pœna sibi sit omnis , in ordinatus affectus.* Despues de seis mil años que se toman por guia las pasiones , y obedeciendos á ciegas , habrá havido un hombre siquiera , que se haya tenido por feliz , y que de verdad lo sea ? Nombradme un vecino de la gran Ciudad del Mundo , á quien tengais en predicamento de feliz ; yo le tomaré á parte , y le dirè , dá la gloria á Dios , y á la verdad : Convendrá en que es de veras dichoso ? Los impios en la Escritura no hallando camino de engañar su propria razon , confiesan altamente , que jamás lo han sido : *Ambulavimus vias difficiles , lassati sumus in via iniquitatis.* Salomón , aquel gran Rey , poderoso , rico , entregado á delicias , despues de haver concedido á sus sentidos quanto la concupiscencia mas ingeniosa , y la mas refinada pudo imaginar , no confiesa llanamente , que

en-

en todo nada halló , sino vanidad , y afliccion de corazon , y de espiritu : Mas yo nombraré millones de Almas , que en el servicio de Dios , y debaxo del yugo de J. C. han hallado una sólida , una verdadera , una entera , una perfecta felicidad. Hijos de los hombres , grita el Profeta , por qué abandonais una vena de agua viva , que es quien puede apagar vuestra sed , por unas aguas cenagosas , que no son capaces de daros refrigerio ? Dios no procedería injustamente , si os pidiese , que por agradarle hiciesséis otro tanto como haceis por agradar al mundo. Trabajos por trabajos no sería mejor echar mano á aquellos que no fuessen de provecho ? y no es injusticia , que reufeis lo poco que os pide , quando haceis quanto hay que hacer por complacer al mundo , y á vuestras pasiones ? Porque veis aí la espantosa fascinacion del corazon humano : teme la estrechen , huye lo que ajusta , y apremia ; y no obstante , no hay dificultad que le ataje ; todo le parece acedero , nada es costoso , sino es el serviros á Vos , ò Dios mio ! No se acobarda sino es quando se trata de vi-

vir

vir christianamente. Qué esperais del Mundo, amados hermanos mios? Qué puede el Mundo hacer á favor de vosotros? Qué pago aguardais de vuestras pasiones? Os darán ellas los bienes, que nunca tuvieron? Quando las hayais satisfecho, lo estareis vosotros? Andad, subtraeros del Imperio de vuestro legitimo soberano, seguid esos ingratos tyranos, que ni tienen poder, ni cumplen palabra: Dios quedará bastantemente vengado, y vosotros demasadamente castigados. Vosotros sabreis por vuestra desgracia la diferencia que hay entre el servicio del Rey de la Gloria, y el servicio de la criatura: *Servient diis alienis, ut sciant distantiam servitutis mee, & servitutis regni terrarum.* Rompamos, decís con los pecadores de la Escritura, las prisiones que nos ponen, sacudamos el yugo del Señor: intentos insensatos que el Señor desprecia, y que recaerán con desventuradas consecuencias sobre vosotros mismos. Subtraerse al dominio del verdadero Dios, puede ser esto ponerse en libertad? Nada. Esto es abandonar un buen amo, por sujetarse al yugo hor-

rible del mas cruel enemigo. Mi legitima, Señor, será ser todo vuestro. Mas que os olvide, y os abandone el Universo, yo os he de servir, aunque me vea solo. Y si me es posible, yo solo os sanearé el olvido, y abandono de todo el Universo. Ni quiero otra recompensa, que la gloria de serviros. Mas, M. A. S. nuestro Divino dueño es tan liberal, que no cabe ganarle en lo generoso: no espera á la otra vida para pagar nuestros servicios; dá el jornal desde ésta; porque sobre ser su yugo ligero en extremo, es tambien por extremo dulce: *Jugum meum suave.* Esta es la materia del segundo punto.

SEGUNDA PARTE.

LA vida Religiosa tiene sus trabajos, M. A. S. yo estoy de acuerdo. Porque qué estado puede haver en la tierra, que sea asumpto de ellos? Pero los trabajos de la vida Religiosa vienen de conserva con cierta uncion secreta, que les quita todo lo que tienen de enojoso, y desabrido, y los buelve amables,